



TRABAJO FIN DE MÁSTER

Vivencias y discursos sobre sexualidad en mujeres jóvenes de origen marroquí en Almería

Experiences and discourses on sexuality of young moroccan women in Almería

Autora: María del Carmen Díaz Martínez

Directora: Verónica Caballero Cala

Convocatoria: Julio de 2022

Índice

1. Introducción	4
2. Marco teórico	4
2.1. <i>Sexualidad y cultura</i>	4
2.2. <i>La Sexualidad en Marruecos</i>	5
2.3. <i>La vivencia de la sexualidad de la mujer musulmana</i>	7
2.4. <i>Adolescentes musulmanas en Europa</i>	8
3. Objetivos	8
4. Método	9
4.1. <i>Participantes</i>	9
4.2. <i>Método, Técnicas y Diseño de Investigación</i>	9
4.3. <i>Instrumento</i>	10
4.4. <i>Procedimiento y recogida de Datos</i>	10
4.5. <i>Gestión y Análisis de los Datos</i>	11
4.6. <i>Criterios Éticos</i>	11
5. Resultados y discusión	11
5.1. <i>Dimensión de la Sexualidad Femenina</i>	12
5.2. <i>Relaciones afectivo-sexuales: expectativas, experiencias y roles de género en la pareja</i>	15
5.3. <i>Dimensión Familiar y Religiosa</i>	18
6. Análisis Semántico	24
7. Limitaciones	25
8. Conclusiones	25
Referencias	27
Anexo	30

Resumen

La presente investigación cualitativa pretende conocer los discursos sobre la sexualidad de las jóvenes de origen marroquí residentes en Almería. Para ello, se han realizado nueve entrevistas semiestructuradas en profundidad a jóvenes mujeres marroquíes de religión musulmana, con edades comprendidas entre los 16 y 25 años, en las que se abordan la corporeidad, las vivencias afectivo-sexuales y la posible influencia que puede ejercer el entorno familiar y las creencias religiosas en estos constructos vitales. Los principales resultados muestran que las jóvenes han tenido un complejo proceso en la construcción de su propia identidad corporal debido a la influencia del entorno y a la desinformación respecto a los cambios corporales, además de percibirse cierto control y presión social a la hora de experimentar sus relaciones afectivo-sexuales, marcadas principalmente por las desigualdades de género. Asimismo, la familia posee un papel crucial en la vida de las jóvenes ya que regulan, a través de las normas e indicaciones promovidas por el Islam y la cultura marroquí, las conductas que han de seguir en sus relaciones. Para concluir, se percibe un aumento del impacto de las decisiones individuales de las propias jóvenes en las vivencias sobre su sexualidad. En base a los resultados, se aprecia la necesidad de abordar y adaptar las actuaciones socioeducativas en materia de la sexualidad desde una perspectiva intercultural.

Palabras clave: investigación cualitativa, mujeres jóvenes marroquíes, sexualidad, familia, religión

Abstract

This qualitative research aims to understand the discourses on sexuality of young women of Moroccan origin living in Almeria. Nine semi-structured in-depth interviews have been made to young Moroccan and Muslim women between the ages of 16 and 25, addressing corporeality, affective-sexual experiences and the possible influence that the family environment and religious beliefs may have on these vital constructs. The main results show that young women have had a complex process in the construction of their own body identity due to the influence of the environment and misinformation regarding body changes, as well as a certain degree of control and social pressure is perceived when experimenting with affective-sexual relationships, mainly marked by gender inequalities. Likewise, the family plays a crucial role in the lives of young women as it regulates, through the norms and indications promoted by Islam and Moroccan culture, the behaviours to be followed in their relationships. In conclusion, there is an increasing impact of young women's own individual decisions on their sexuality experiences. Based on the results, there is a need to approach and adapt socio-educational actions on sexuality from an intercultural perspective.

Keywords: qualitative research, moroccan young women, sexuality, family, religion

1. Introducción

Aunque hoy día los medios de comunicación, las instituciones y las propias personas reconocen y visibilizan la importancia de la sexualidad, todavía persiste cierta complejidad a la hora de abordarla ya que siguen existiendo numerosos temas que se estigmatizan, en gran medida, por su vinculación a valores religiosos y culturales (Khoei et al., 2008). A lo largo de los años se ha evitado verbalizar las necesidades de la población en general respecto a este tema por vergüenza o pudor, considerándolo como algo ilícito y generando un gran desconocimiento.

En sociedades multiculturales se hace aún más evidente esta cuestión, ya que el conocimiento de las vivencias sobre la sexualidad en la comunidad musulmana, tan importante, numerosa y representativa en nuestra sociedad, sigue siendo abordada de manera insuficiente. Como indica Luque (2019), la literatura académica no ha explorado de lleno este tema, y concretamente ha omitido la relación o influencia que puede ejercer la religión en la sexualidad de las mujeres musulmanas, obviando sus experiencias e ideas. La complejidad y el desconocimiento sobre este tema es el principal motivo que sustenta la realización de este estudio. De esta inquietud surge la idea, o más bien la necesidad, de conocer los discursos de las jóvenes marroquíes de Almería, para descubrir y comprender a través de sus experiencias, conocimientos e incertidumbres la realidad que atañe la sexualidad, enfocado principalmente en el conocimiento de su propio cuerpo, sus experiencias afectivas y los factores que las influyen.

La insuficiente literatura sobre la sexualidad en España en cuanto a esta comunidad tan representativa hace que se perpetúe el desconocimiento y tabú, tanto por parte de las propias jóvenes marroquíes como de la sociedad autóctona en general. Por lo tanto, se considera indispensable indagar en estos aspectos ya que se debe atender y cubrir esta esfera por la repercusión transversal que puede ejercer en otras cuestiones vitales, como por ejemplo, el conocimiento sobre los servicios públicos a los que acudir, la construcción del autoconcepto y la propia corporeidad, las relaciones inter/intrapersonales y la concepción de las experiencias afectivas.

2. Marco teórico

2.1. Sexualidad y cultura

Las definiciones sobre la sexualidad son muy variadas y están en constante reformulación. Según la definición de la Organización Mundial de la Salud en 2006, entendemos la sexualidad como:

Un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la

reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (OMS, 2018, p. 3)

Tal y como indican Moataz et al. (2020) la salud sexual es una parte muy importante de la salud general del individuo, influyente en su bienestar y calidad de vida. Así pues, entendemos por salud sexual el estado que está estrechamente relacionado con la sexualidad, desde el cual se mantiene un enfoque positivo y de acercamiento con este concepto, en el que se tiene la oportunidad de vivir experiencias sexuales satisfactorias lejos de la coacción, discriminación y violencia. Para alcanzarla, se han de garantizar unos derechos sexuales dignos, entre los que se encuentra el derecho a recibir información y educación sobre esta cuestión (OMS, 2018).

De acuerdo con la definición de la OMS, la sexualidad está influenciada por diversos factores, tanto psicosociales como culturales y religiosos, que van a producir una construcción de significados muy variada, pudiendo asociarse a cuestiones morales y al propio desarrollo personal (Benharrouse, 2020). Esto implica que la sexualidad de los/as individuos/as puede verse, en cierto modo, condicionada, marcada o reprimida por las normas que estipula la sociedad, pero son ellos/ellas mismos/as los que han de descubrir el modo de satisfacerla (Luque, 2019).

No obstante, parte de las investigaciones sobre la sexualidad han obviado en cierto modo el papel que la tradición y religión juegan en estas experiencias, valores y actitudes sexuales (Altineyelken et al., 2021). De hecho, cada sociedad posee un imaginario erótico humano y una concepción de la sexualidad que van a delimitar las conductas que adopten sus ciudadanos en el ámbito afectivo-sexual (Soriano-Ayala et al., 2014).

2.2.La Sexualidad en Marruecos

En el contexto marroquí la presencia de la religión musulmana se palpa en la práctica de la vida diaria (Kadri et al., 2010). En la actualidad, la vida de los ciudadanos marroquíes se ve regulada por distintos códigos que se sustraen de la denominada Sharia o ley islámica, compuesta por el Corán y la Sunna, las costumbres locales e ideas de Occidente, haciendo que este contexto sea arduo complejo ya que coexisten prácticas más tradicionales y más novedosas en lo que a la sexualidad respecta (Luque, 2019). Es más, al contrario de otras religiones, el islam mantiene una concepción positiva sobre la vivencia de la sexualidad siempre que se ejerza de una forma lícita (Valcarcel, 2017).

Entre sus fieles, el Islam promueve ciertas prácticas que los guían hacia el buen camino abarcando todos los aspectos de la vida, lo que se entiende por “halal”. En el lado opuesto se encontraría lo prohibido, lo “haram”.

Según Kadri et al. (2006), la sexualidad en Marruecos depende también, en cierto modo, de las dinámicas sociales referentes a las libertades individuales. Por lo tanto, se considera que la sexualidad en sí misma abarca un sinnúmero de cuestiones, dependiendo también de las cuestiones religiosas y sociales que delimitan las vivencias de los ciudadanos, siendo el Corán la fuente principal que determina los comportamientos sexuales de los musulmanes (Cruz, 2015).

El bajo nivel de conocimiento de la población marroquí sobre la sexualidad sigue siendo evidente, Moataz et al. (2020) lo afirman tras la realización de su estudio, aunque se palpa una paulatina bajada de la influencia de las leyes morales y sociales en cuanto a las prácticas sexuales fuera del matrimonio. Esta aportación se ensalza con el testimonio de Abdella Taïa, el cual indica que estos cambios subyacentes hacen que existan contradicciones entre lo que los musulmanes consideran buenas prácticas y lo que ocurre en la vida diaria (Fernández, 2017), cuestión que evidencia la dicotomía existente entre lo religioso, lo cultural y las decisiones individuales.

Por su parte, la Mudawwana, entendida como el código de estado personal o más comúnmente conocido como el código de familia, experimentó ciertas reformas en 2004 que atañen y determinan cuestiones como el matrimonio, la práctica de la poligamia y el divorcio. Aunque se percibe que esta reforma ha mantenido vacíos legales entre mujeres y hombres (Ajaouani, 2012), se considera su replanteamiento como un avance muy positivo, alentado principalmente por el auge de los movimientos feministas que luchan por la igualdad de derechos entre sexos (Booley, 2016).

Si bien es cierto, no se puede caer en el error de entender la sociedad marroquí como algo homogéneo, presuponiendo que todos estos códigos y cuestiones culturales delimitan la vida de los ciudadanos marroquíes por igual. La evolución en cuanto a la vivencia de la sexualidad se percibe de forma desigual entre los países musulmanes, y dentro de estos, entre sus propios ciudadanos (Dialmy, 2010). Por lo tanto, como en cualquier sociedad, existe una gran pluralidad de individuos, pensamientos y vivencias. Por su parte, las bases sociales están en constante evolución y cambio. En Marruecos el despertar de diferentes movimientos feministas que reivindican el tema de la sexualidad, entendiéndola de formas diversas, han hecho que las ideas y conductas promovidas por la religión y la cultura patriarcal se tambaleen, dando paso a otras perspectivas. Escritoras y activistas como Fátima Mernissi, Soumaya Naamane Guessous y Ghita El Khayat han favorecido el surgimiento de otras ideas y significados sobre la sexualidad y

la corporeidad femenina, haciendo que las/los ciudadanos puedan replantearse estas cuestiones como hasta el momento eran concebidas (El Aissi, 2020).

2.3. La vivencia de la sexualidad de la mujer musulmana

La sexualidad está considerada como un factor muy importante e influyente en la salud mental de las mujeres (Kadri et al., 2010). Sin embargo, la sexualidad femenina ha sido reprimida por miedo a que las mujeres puedan explorar todo su potencial, siendo el pudor un acto que digna a la mujer y a su cuerpo (Cruz, 2015). Es por ello que entre los valores defendidos en la comunidad musulmana, según la investigación de Kadri, Mchichi y Berrada (2010), la virginidad es un aspecto que se debe “salvaguardar” para un 98’8% de los participantes, al igual que la infidelidad es imperdonable en el caso de las mujeres. Además, la virginidad de las jóvenes no solo las implica a ellas, sino también el respeto, honra y honor de su familia (Ruiz-Almodóvar, 1995).

A pesar de los efectos de la modernización y la globalización, en Marruecos se siguen manteniendo ciertos valores como la pureza y la modestia, los cuales son de extrema importancia para las mujeres (Altineyelken et al., 2021), para las que llegar virgen al matrimonio es algo primordial (Luque, 2019). Aunque según Cruz (2015) la lectura del Corán desde una perspectiva feminista indica la igualdad espiritual entre sexos, por tanto, los valores que priman en este escrito deben ser acatados por ambos.

Tal y como indica El Aissi (2020), y según lo defendido por Fátima Mernissi, la mujer es considerada activa sexualmente, por ello, la segregación sexual es un medio que intenta controlar la sexualidad femenina. De esta forma, la mujer queda relegada al ámbito privado como remedio para reprimir sus deseos y prever otros efectos perjudiciales en la comunidad, ya que además se mantiene la idea de que las mujeres tienen más nafs (emociones), por lo que se guiarán más por estas que por la razón (Benharrouse, 2020). Haciendo referencia al estudio de Naamane-Guessous, El Aissi (2020) asegura que las mujeres y niñas marroquíes no poseen conocimientos sobre su cuerpo y los cambios que éste puede sufrir, generando un gran desconocimiento y una compleja relación con el propio cuerpo.

La educación es un arma poderosa en la construcción de nuestra identidad y nuestro mundo social. Esta herramienta ha servido para diferenciar los roles entre hombres y mujeres en la sociedad marroquí y la posición que cada uno ha de ocupar en las relaciones de pareja (El Aissi, 2020 y Giuliani, 2017). Desde niñas se les enseña a ser modestas, discretas y conservar su respeto y reputación. Al mínimo ápice de expresión de su sexualidad, según Ruiz-Almodóvar (1995) la mujer siempre será la damnificada, siendo objeto de comentarios.

Sin embargo los estudios y la literatura consultada evidencian que, como cualquier sociedad, entre la población marroquí se están viviendo cambios con respecto

a las vivencias de la sexualidad, ocupando la mujer un lugar fundamental. Por lo tanto, que Abdellah Taïa asegure que incluso teniendo la ley en su contra las mujeres son mucho más valientes, transgresoras e inmorales que los hombres (Carbajal, 2017), no es casualidad.

2.4. Adolescentes musulmanas en Europa

Como indica Egea (2016) a lo largo de las primeras etapas vitales del ser humano se van construyendo significados en cuanto a la sexualidad, enmarcados e influenciados por el contexto familiar, social y cultural, pero es en la adolescencia cuando se vive más intensamente. En esta etapa de transición entre la niñez y la edad adulta, caracterizada por los diversos cambios tanto físicos y psicológicos como sociales y afectivos, es importante hacer hincapié en la educación sexual, ya que el desconocimiento, el exceso de información o la recepción de mensajes contradictorios pueden generar confusión y hacer que el/la adolescente adopte conductas de riesgo en la vivencias sexuales. Además, la educación sexual puede contribuir a capacitar a los jóvenes a la hora de tomar decisiones en cuanto a su sexualidad, para que ésta sea vivida desde la responsabilidad y sea plena, libre y satisfactoria (Arenas, 2012).

Tal y como indica Luque (2019), la sexualidad se vive y se expresa de acuerdo a las normas sociales y el contexto en el que el sujeto desarrolle su vida. Este hecho hace que las tradiciones y la religión se vivan de múltiples maneras, existiendo diferentes niveles de compromiso ante la fe (Meldrum et al., 2014). En un contexto multicultural, esta etapa se ve influenciada por diversos frentes: el familiar y más cercano y el escolar y las relaciones exgrupales.

La revisión de la literatura seleccionada muestra que los adolescentes musulmanes creen que la sexualidad ocupa un lugar importante en el Islam, tanto en la esfera pública como en la privada. La investigación de Muhammad (2010) evidencia que las jóvenes musulmanas que viven en sociedades occidentales intentan equilibrar su sexualidad entre ambos, reflejando las normas y expectativas de ambas esferas. Además, se evidencia que existen diferencias entre las normas culturales y religiosas que los jóvenes adoptan con respecto a sus padres, tomando tradiciones heredadas de la propia familia así como las normas y patrones conductuales del país en el que residen.

3. Objetivos

A través de esta investigación se pretende conocer los discursos sobre la sexualidad de las mujeres jóvenes de origen marroquí residentes en la provincia de Almería. Específicamente, este estudio se ha centrado en:

- Indagar en los conocimientos sobre el cuerpo, los cambios en la pubertad y la sexualidad de las jóvenes.

- Comprender las vivencias afectivo-sexuales que experimentan las jóvenes.
- Explorar la influencia del entorno familiar y la religión en la concepción de la sexualidad de las jóvenes.

4. Método

4.1. Participantes

Se ha contado con la participación de nueve chicas de origen marroquí con edades comprendidas entre los 16 y los 25 años, residentes en Almería capital. Dentro de la diversidad de perfiles, comparten la característica de que todas son creyentes y practicantes de la religión musulmana. Para hacer más visual la variedad de perfiles, se presenta una tabla en la que se exponen sus características sociodemográficas (tabla 1). Para mantener el anonimato, se ha asignado un número del uno al nueve para identificar a las participantes.

Tabla 1. Características sociodemográficas de las participantes.

Participante	Edad	Estudios	Otros datos
1	16	ESO	Vive con su familia
2	17	Bachillerato	Vive con su familia
3	19	Universitaria	Vive con compañeras de piso
4	24	Universitaria	Vive con compañeras de piso
5	21	Universitaria	Vive con compañeras de piso
6	23	Estudios finalizados	Trabaja como Educadora Social, vive sola
7	19	Universitaria	Vive con compañeras de piso
8	18	Universitaria	Vive con compañeras de piso
9	18	FP	Viajó a España sola con 11 años, vive con una amiga

Fuente: elaboración propia.

4.2. Método, Técnicas y Diseño de Investigación

Se ha optado por un diseño de investigación cualitativa, ya que a través de él se pretende conocer a las jóvenes, el entorno en el que se desarrollan y los diferentes puntos de vista que se exponen en cuanto a la temática estudiada. Así pues, desde la subjetividad de los sujetos y el contraste con la bibliografía ya existente, se pretende

llegar a la construcción de significados que nos aproximen a las experiencias entorno a la sexualidad de las jóvenes.

La recogida de datos se ha realizado a través de entrevistas, que según Díaz-Bravo et al. (2013), es una técnica de investigación cualitativa que se desarrolla entre dos personas como un “diálogo coloquial” (p.163). Esta herramienta está elaborada en base a los objetivos y tiene como fin recabar la información necesaria para cubrir los mismos. Es más, como indica González (2013) es un instrumento que, promovido por la curiosidad y dado en un espacio entre la conversación y la escucha, permite reconocer la importancia e influencia de la subjetividad de las narraciones en el mundo social.

En este caso las entrevistas han sido semiestructuradas, tipo que presenta un mayor grado de flexibilidad que otros, lo que ha permitido explorar con cierta libertad los discursos que las jóvenes exponían con mayor naturalidad, llegando así a una conversación fluida real. De esta forma se ha podido profundizar en las cuestiones que cada una destacaba, aclarando términos y accediendo a información que previamente no se había planteado y se ha considerado de interés para el estudio.

4.3. Instrumento

La entrevista está conformada por un guion de preguntas abiertas orientadas a la consecución de los objetivos establecidos:

- El primer bloque está orientado a la sexualidad femenina, tratando temas como las vivencias de la menstruación, los cambios experimentados durante la pubertad y el conocimiento del cuerpo.
- Las preguntas del segundo versan sobre las experiencias afectivo-sexuales que han vivido las participantes, así como las características que consideran que delimitan estas relaciones.
- Y por último, un tercer bloque en el que se trata el peso que ejercen la familia y la religión en las vivencias afectivo-sexuales.

4.4. Procedimiento y recogida de Datos

El procedimiento seguido en este estudio corresponde a las fases propias de una investigación cualitativa. Tras una primera fase exploratoria en la que se delimitó el fenómeno/objeto de estudio y se realizó una búsqueda sistemática sobre el mismo, se elaboró el instrumento para su posterior aplicación.

A continuación, se contactó de forma directa con algunas participantes, con las que, a través de la técnica de bola de nieve, se accedió a las demás. En el primer contacto se informó a las participantes sobre el estudio, haciendo entrega del documento informativo y el consentimiento de participación. Después se procedió a la realización de las entrevistas, proceso que ha tenido una duración de cuatro meses.

El número de entrevistas se ha visto limitado por el tiempo disponible para realizar esta investigación y por el acceso a las participantes. Aunque no se haya llegado al punto de saturación de información como tal, se han realizado entrevistas en profundidad, las cuales han permitido recopilar los suficientes datos para llevar a cabo esta investigación y obtener conclusiones adecuadas y consistentes sobre la temática.

4.5. Gestión y Análisis de los Datos

Las entrevistas fueron grabadas bajo el consentimiento de las participantes y transcritas de forma literal. El análisis se ha realizado desde una perspectiva de género, ya que se ha tenido en cuenta el papel que ejercen los roles de género y la figura de la mujer y el hombre en cada dimensión estudiada, reflejando así también los desequilibrios que las participantes han experimentado en sus vivencias sobre la sexualidad.

Los datos obtenidos se han procesado con la plataforma Atlas.Ti 22, con la que se ha procedido a la codificación y contrastación de la información. De lo macro a la micro, la codificación se ha realizado a partir de los temas de estudio que se especifican en los objetivos, que a su vez se dividen en subtemas que engloban las unidades de significado sustraídas del discurso de cada participante. De esta forma se ha facilitado la realización del análisis y su posterior comprensión e interpretación. Las dimensiones y categorías con las que se ha trabajado quedan reflejadas en la Tabla 2.

4.6. Criterios Éticos

Desde el inicio de la investigación se han tenido en cuenta los criterios éticos establecidos en la Comisión Bioética de la Universidad de Almería.

Como anteriormente se ha mencionado, antes de la realización de las entrevistas se ha informado a las participantes sobre la finalidad académica del estudio, además de exponer su derecho al anonimato y la posibilidad de abandonar el proceso o de abstenerse a responder alguna pregunta si lo consideraban necesario.

Las entrevistas han sido realizadas desde el respeto, la igualdad, la empatía y la escucha activa, quedando sujetas a la responsabilidad y confidencialidad en el tratamiento de los datos por parte de la investigadora-estudiante.

5. Resultados y discusión

El análisis de las entrevistas dio lugar a tres grandes temas centrales, los cuales se dividen en subtemas concretos. A modo esquemático estas categorías de análisis quedan reflejadas en la tabla 2. A continuación se van a describir las principales ideas sustraídas de las entrevistas realizadas, a la vez que se irán discutiendo con otros estudios que abordan la temática.

Tabla 2. *Temas y Subtemas.*

<i>Temas</i>	<i>Subtemas</i>
Dimensión de la sexualidad femenina	Relación conflictiva con el propio cuerpo Vivencias de una menstruación desinformada y ajena a los hombres Visión ambivalente sobre los servicios de atención ginecológica
Dimensión afectiva-sexual: Expectativas, experiencias y roles de género en la pareja	Expectativas sobre la pareja Experiencias afectivas y sexuales ambivalentes Conflicto y choques culturales entre los mandatos de femineidad y masculinidad en la pareja
Dimensión familiar y religiosa	Religión y sexualidad: halal/haram Cultural del honor familiar Religión vs. Cultura La comunicación, el mayor hándicap en el entorno familiar La virginidad y el matrimonio como símbolo de hija ejemplar y buena musulmana

Fuente: Elaboración propia.

5.1. Dimensión de la Sexualidad Femenina

Relación conflictiva con el propio cuerpo

Los cambios sufridos durante la pubertad hicieron que las jóvenes experimentaran inseguridades sobre su imagen corporal. Aunque algunas de ellas aseguren que actualmente tienen una buena relación con su cuerpo, este progresivo proceso de aceptación y amor hacia sí no ha sido lineal. Además, se manifiesta que el entorno juega un papel crucial en la construcción de la corporeidad, ya que varias expresan lo difícil que fue aceptarse a ellas mismas teniendo la influencia de los cánones de belleza de la cultura de origen y la cultura española, teniendo también en cuenta los comentarios, ya sean positivos o negativos, que el entorno expresa sobre su físico y los cambios que éste experimenta a lo largo de su trayectoria vital.

Allí no se le da mucha importancia tanto a los kilitos de más o menos o cómo eres en sí... si es verdad que es más “bonito” el cuerpo más rellenito que uno delgado... eso me causaba un poco de controversia... porque si adelgazaba estaba bien aquí... pero luego allí es como tipo, estas demasiado delgada (participante 3).

Parecía que todo el mundo tenía opinión sobre mi cuerpo... muy grande, muy vistoso, habría que resguardar más, o quizás destapar más y ser una más de aquí, habría que adelgazar para cumplir con los estándares... Y así una infinidad de ideas que han ido definiendo mi relación con mi cuerpo que fue pasando por una lucha constante por cumplir. Cumplir con lo que se pedía de mí. Nunca puedes

ser suficiente siempre podías ser un poco mejor, más delgada, quizás más modesta o no, más atrevida... Según el contexto (participante 6).

Vivencias de una menstruación desinformada y femenina

La llegada de la menstruación se produjo a temprana edad en la totalidad de los casos, entorno a los 11 y 13 años. Este hecho hace que la primera experiencia de la menstruación llegara sin previo aviso ni información a priori, lo que hizo que fuera una experiencia chocante para ellas.

De no poder decírselo a mi madre ni nadie porque me sentía como... un shock de no saber qué está pasando y cogí papel higiénico y me lo puse y fui al cole (participante 4).

Cuando me bajó la regla estaba en casa de mi abuela de vacaciones de verano. Estaba sentada, me dolía la barriga y miré para abajo... salí corriendo al baño. Me asuste y empecé a llamar a mi abuela porque no sabía que me estaba pasando. Ella me dio una compresa y me dijo ponte esto, ya eres una mujer... y no sabía ni ponérmela, me enseñó mi abuela (participante 3).

Además, se considera un tema exclusivo para mujeres, pues expresan la falta de comunicación con la figura paterna.

A mi padre se lo contó mi madre, a mí me daba vergüenza. Me acuerdo cuando empezó a salirme el pecho, le decía que me había comprado sujetadores... y yo para qué le dice nada... Y a día de hoy cuando eres más grande pues bueno... a esa edad era más complicado (participante 5).

Entre las fuentes de información, la madre es un pilar fundamental, ya que es la encargada de explicar qué es la menstruación, todo lo que ésta implica y qué se debe hacer. En su defecto, se recibe información desde otras mujeres, ya sean amigas u otras familiares, con las que se comparten experiencias, anécdotas y dudas. Las participantes también destacan la función de los centros educativos en este tema, ya que venían a cubrir la falta de información recibida en el entorno familiar.

Me habían explicado pero no en profundidad, sino que a la mujer le baja la regla. Y ya a partir de ahí pues te empiezas a informar, hablas con tus amigas... miras en internet, alguna charla en el instituto... mi madre... (Participante 5).

Desde muy pequeña veía las compresas de mi madre y le preguntaba que eran, que si ella también se ponía pañales. Insistía tanto en que me lo explicara pero nada, no me decía nada, me decía que eran cosas de mayores [...] luego cuando me bajó se lo dije a mi madre y me dijo que no era nada, que era normal... no le dio tanta importancia [...] y con respecto a mi padre es que él no tiene ni idea

sobre estos temas y tampoco me sentiría muy cómoda hablando de estas cosas con él... no sé, es algo íntimo y de mujeres (participante 7).

En términos generales existe poca comunicación sobre la sexualidad femenina y la salud sexual. Desde la posición de Naamane-Guessous se puede explicar esta realidad, puesto que desde que las jóvenes comienzan a experimentar estos cambios corporales se les enseña a ocultarlos y vivirlos exclusivamente en el ámbito privado por tener una consideración vergonzosa (El Aissi, 2020). Además, en los textos religiosos se le otorga una connotación negativa a la menstruación, ya que en el Corán se reconoce como algo prohibido el hecho de que hombres y mujeres se relacionen durante este periodo: “Manteneos, pues aparte de las mujeres durante la menstruación y ¡¡no os acerquéis a ellas hasta que se hayan purificado!!” (Corán, 2:222, c.p. Luque, 2019, p. 44).

Visión ambivalente sobre los servicios de Atención Ginecológica

La salud sexual es un tema de gran importancia, por lo que realizar revisiones ginecológicas se considera primordial para tener constancia del estado del cuerpo y prevenir enfermedades. Entre las entrevistadas, alguna ha requerido de este servicio por algún desajuste en el periodo u otros problemas. En cuanto al profesional, la mayoría tiene preferencia de que sea del mismo sexo, ya que este se asocia a un mayor conocimiento del cuerpo femenino y mayor empatía, o como señala la participante 2: “Al fin y al cabo tenemos lo mismo”. Sin embargo, manifiestan que lo que realmente incomoda es el contexto y trato tan frío que a veces se recibe, por lo que el sexo del profesional pasaría a un segundo plano.

Por otro lado, las participantes expresan que en su entorno no se suele visitar a la/el ginecóloga/o, y si se hace es para requerir métodos anticonceptivos. Además, alguna de las participantes considera que no es necesario precisar de este servicio si no se observa ninguna anomalía. También destacan que desde su entorno más cercano no está bien visto realizar una visita como medio de prevención:

Es para mujeres casadas que tienen relaciones sexuales y una pareja estable y que quizás están embarazadas... Pero como joven mujer no se ve con buenos ojos, porque se preguntan qué necesidad se tiene para usar ese servicio (participante 6).

Se evidencia la existencia de cierto desconocimiento en términos de salud sexual, lo que puede repercutir directamente a las vivencias de la sexualidad de las jóvenes. Además, como indica Kadri et al. (2010), acceder a los servicios de salud sexual no siempre es fácil, pues como podemos observar, no se tiene una tradición de acudir a ellos. Si es cierto que se puede percibir cierto cambio en las actitudes que el entorno y las jóvenes establecen en cuanto a este servicio, pues de acuerdo con Moataz et al.

(2020), existe cierto interés entre las nuevas generaciones por conocer el funcionamiento del cuerpo, los diferentes métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual para que las experiencias sexuales sean plenamente satisfactorias.

5.2.Relaciones afectivo-sexuales: expectativas, experiencias y roles de género en la pareja

Expectativas sobre la pareja

Para las jóvenes es muy importante tener al lado a una persona en la que confiar, que le apoye en su trayectoria vital, que la respete y la trate bien. Entre las cualidades y características que las jóvenes destacan en una pareja, la más repetida y significativa es que debe ser musulmán, ya que consideran que de esta forma se es más afín a ellas, a su rutina y estilo de vida. Además se destaca que el ser religioso hace que la persona ya lleve consigo unos valores.

En cuanto a la procedencia de la pareja existen diferentes opiniones ya que algunas tienen preferencia por un chico marroquí y otras por un occidental, sustentada por la creencia de que los chicos marroquíes son menos liberales.

Yo prefiero que sea español porque con marroquíes... porque vengo de una familia de mente abierta, me dejan salir a la hora que quiera, confían en mí, les cuento todos mis secretos, me visto como me da la gana... Y no me va a venir un chico marroquí con familia de mente cerrada que me diga lo que tengo que hacer, eso me aleja (participante 2).

Mi amiga lleva con su novio 3 años, es marroquí, se lo ha contado a su madre y le ha dicho que tiene que dejarlo porque es marroquí... que todos son iguales, le hacen daño a la chica y luego la deja, y si no eres virgen... le dijo que si seguía con él no era su madre (participante 9).

Existe la idea de que la religión y la procedencia están estrechamente relacionadas, por ello se percibe cierta confusión entre la preferencia por la pareja musulmana y de origen marroquí. Es aquí donde algunas chicas expresan la necesidad de conversión a la religión musulmana de sus parejas: “me gustaría que fuera marroquí pero... eso da igual... A ver... con un payo me daría igual pero si luego se vuelve a mi religión... encantada” (participante 1).

En cierto modo, las jóvenes buscan una pareja de su mismo grupo cultural y religioso, de acuerdo con lo expuesto por Fidolini (2017), por la necesidad de satisfacer las expectativas familiares y mantener su estilo de vida. Aunque la posición opuesta de preferencia por una pareja de otro perfil sociocultural, como el estudio de este autor también indica, puede reflejar el deseo de optar por una movilidad social que les aleje de la condición sociocultural familiar de origen.

Experiencias afectivas y sexuales ambivalentes

La mayoría de las chicas ha tenido contacto con el sexo opuesto, ya sea como una relación sentimental o un flirteo. En cuanto a las relaciones afectivas, se han tenido experiencias de todo tipo, tanto relaciones positivas que se acabaron por decisión mutua como relaciones tóxicas en las que se les anulaba como persona y mujer. Destacan que la expareja era muy posesivo y celoso, por lo que de acuerdo con El Aissi (2020), estos comportamientos son una muestra de la necesidad de la sociedad patriarcal de controlar la sexualidad femenina. Sin embargo, todas ellas destacan que estas experiencias les han contribuido de una forma positiva a la hora de conocerse a ellas mismas y saber lo que buscan en una pareja. También se percibe una mejora a la hora de establecer relaciones a mayor edad y experiencia.

Es importante destacar que las que han tenido relaciones más duraderas no se lo han contado a sus padres, por lo que consideran que han llevado “una doble vida”.

Estuve con un chico 4 años y mis padres no se enteraron.... Él quería conocerlos y yo era como no... mi madre se lo olía... pero no estaba segura en ese momento y no quería dar el paso de presentarle a mis padres... como un paso de formalidad (participante 4).

Este hecho confirma la “personalidad dividida” que evidencia Fidolini (2017, p. 3) cuando se refiere a la variación de los comportamientos de las jóvenes dentro y fuera de casa. Por lo tanto, la mayoría ha llevado la relación en secreto, a escondidas, lo que la participante 6 llama “una falsa libertad” que les hace creer que pueden vivir su sexualidad de forma libre, pero que en realidad se ve limitada por diversas cuestiones.

En cuanto a las relaciones sexuales, al igual que la investigación de Dialmy (2010), existe un porcentaje bajo de chicas marroquíes que han mantenido relaciones sexuales prematrimoniales, en este caso por no sentirse preparadas para dar el paso o por cuestiones religiosas y familiares. Las jóvenes expresan que mantener o no relaciones sexuales debe ser una elección individual y libre, por lo que se estaría de acuerdo en cierto modo con la afirmación de Dialmy (2010) de la concepción del sexo como un derecho humano.

Tres jóvenes sí han mantenido relaciones sexuales. Las participantes 5 y 6 manifiestan haber sufrido conflictos internos por ello, ya que tener relaciones sexuales no casa con la educación recibida en el entorno familiar y los valores que profesa la religión musulmana:

Implica un esfuerzo sobrehumano de superar el sentimiento de traición de lo que se te exige como mujer magrebí. Al igual que tener cuidado porque no se entere nadie porque eso mancharía tu imagen y la de tu familia al deshonorarles, ya que

se te exige que seas virgen, sino pasas a ser algo estropeado que ha perdido su valor (participante 6).

Por lo tanto, en línea con lo expuesto por Altinyelken (2021) y Meldrum et al. (2014), estos resultados confirman que conciliar las expectativas culturales, los valores religiosos y las propias expectativas individuales generan múltiples tensiones en las jóvenes.

Cabe hacer especial mención al testimonio de una participante, que, además de tener relaciones sexuales con su pareja actual, sufrió abusos en el entorno familiar:

El novio de mi madre abusó de mi cuando tenía 9 años. Me tenía amenazada y yo no dije nada... por eso también decidí irme de mi país. Cuando llegué aquí no quería que me tocara ningún hombre, no quería estar cerca de nadie (participante 9).

Coincidiendo con lo expuesto por Kadri et al. (2010), el duro testimonio de esta participante viene a dar visibilidad a la realidad de algunas mujeres marroquí, por lo que supone sufrir una violación y mantener su honor ante la sociedad, además del daño emocional irreversible: “Yo no tuve la culpa... y entonces ¿ahora qué? Allí en Marruecos no me habría querido nadie. Cómo vas a saber lo que ha vivido esa persona en su pasado...” (Participante 9).

Conflicto y choques culturales entre los mandatos de femineidad y masculinidad en la pareja

A través de sus experiencias, las participantes han observado desigualdades de género a la hora de experimentar con la sexualidad y diversas diferencias entre España y Marruecos.

En cuanto a las desigualdades de género, se comparte la percepción de que la chica marroquí sufre más presión/control social a la hora de establecer sus relaciones, hecho que está marcado por la necesidad u obligación de preservar la virginidad hasta el matrimonio. Por ello la chica toma un perfil más secundario en la relación, siendo más tímida y recatada, relacionándose con el sexo opuesto con límites hasta llegar al matrimonio. Respecto a los chicos, se percibe que se muestran más seguros de sí mismos y más proclives a establecer relaciones. Al igual que evidenciaron Altinyelken et al. (2021) y Fidolini (2020), las jóvenes afirman que a los chicos se les permite vivir su sexualidad de forma más libre, mientras si ellas hacen lo mismo se les juzga.

En relación a estas cuestiones, las participantes destacan que cada vez se observan más parejas mixtas entre población española y marroquí, principalmente en relaciones donde el chico es marroquí. Esto ocurre porque, según indica la participante 5, “con una marroquí no podría hacer ciertas cosas”. Las jóvenes expresan su

descontento cuando el chico marroquí a la hora de casarse tiene preferencia por una chica marroquí y musulmana que sea virgen.

Si no lo eres no tienes por qué exigir nada, porque si no lo eres y ella no lo es... pues ya está. Si lo eres, vale, pero sino... no es lógico. No eres nadie para juzgarla ni nada. Es complicado... Y la cultura lo complica más (participante 5).

Por lo tanto, se estaría de acuerdo con Luque (2019), la cual evidencia esta dicotomía en las preferencias de los varones a la hora de casarse. Aunque cada vez es más común observar parejas mixtas, los chicos marroquíes buscan por esposa a chicas marroquíes que respeten los valores culturales y religiosos de la sociedad de origen.

En cuanto a la percepción sobre las vivencia de la sexualidad en España, las jóvenes perciben diferentes prácticas de riesgo y semejanzas en cuanto a las desigualdades de género en la pareja, aunque consideran que la sexualidad en España es más natural y libre que en Marruecos.

Creo que el machismo no deja de estar presente... y hay prácticas que dan miedo... en resumen creo que necesitamos más educación sexual y desde pequeños... creo que hay mucho desconocimiento y prácticas de alto riesgo... aparte de violaciones (participante 4).

Yo veo que tanto chicos como chicas pueden vivir su sexualidad libremente, experimentar, probar... y hacer lo que quieran. Aunque si es verdad que lo típico... si una chica está conociendo a varios chicos a la vez es una guarra y un chico es el puto amo (participante 7).

Las jóvenes experimentan ciertos choques culturales sobre las formas de vivir la sexualidad en España, que se materializan en comentarios provenientes de la población autóctona, en este caso almeriense, sobre sus actitudes y decisiones: “No sabéis lo que os perdéis” (participante 8) o “Parecéis monjas” (participante 7).

En general, las jóvenes manifiestan su descontento con las normas que se han establecido en cuanto a las relaciones afectivo-sexuales desde las tradiciones marroquíes, que como afirman Khoei et al. (2008), afloran las diversas interpretaciones, principalmente desde una perspectiva patriarcal, que se han hecho de los textos religiosos sobre la cuestión del género y sexualidad, y por otro lado, del estereotipo generado entre la población autóctona sobre la mujer marroquí musulmana. Por ello, aunque afirman que los cambios son paulatinos en ambos mundos, las participantes defienden la igualdad entre hombres y mujeres a la hora de explorar la sexualidad y la libre elección en la toma de decisiones que ésta implica.

5.3. Dimensión Familiar y Religiosa

Religión y Sexualidad: Halal/Haram

Al igual que indican Kadri et al. (2010), las participantes consideran que la sexualidad es un tema muy importante en el Islam, por lo que existen diversas indicaciones que guían a los fieles en sus prácticas, delimitando de una forma u otra las mismas. El mayor dato a resaltar en estos términos es que entre las participantes existe una gran diferencia en cuanto al conocimiento sobre las pautas que la religión establece, cuestión influenciada por la edad. Las más jóvenes tienen los conocimientos adquiridos por su familia pero no conocen de primera mano los escritos. Con los años, las participantes van mostrando más interés en informarse por ellas mismas de lo que pueden o no hacer. Por lo tanto, como revela D'Odorico (2018) la posibilidad con la que cuentan las jóvenes hoy día de poder profundizar sus conocimientos religiosos a través de diversas herramientas como internet y grupos de discusión de jóvenes musulmanas, hacen que este aprendizaje progresivo sea posible.

Como se indicó anteriormente, para diferenciar entre “el bien y el mal”, encontramos los términos halal y haram, también aplicables al tema de la sexualidad. Halal es el buen camino, los pasos que ha de seguir un buen musulmán, en lo que es esencial formalizar la relación de pareja ante los padres y llegar virgen al matrimonio.

Los discursos de las jóvenes revelan que el matrimonio es algo muy apreciado en el Islam. Con este se concibe que las obligaciones religiosas se han cumplido, ya que tal y como explican las participantes:

El matrimonio es completar la mitad de tu religión, porque yo ahora mismo soy una mitad, tengo que completarla con la otra mitad, mi marido (participante 5).

Una instancia que enorgullece a tu familia, que te hace mejor musulmán, porque no sé si lo sabes, pero como que con tu pareja... cuando os unís, el complementa tu religión (participante 6).

Con lo que respecta a las prácticas haram, las participantes destacan la masturbación, el sexo anal y los tríos, quedar con la pareja a escondidas, tener relaciones extramatrimoniales, las relaciones durante la regla y la infidelidad, que vienen a confirmar y ampliar las prácticas prohibidas que consideró Valcarcel (2017) en su estudio.

Algunas jóvenes tienen la constancia que desde el Islam se invita a que se viva la sexualidad abiertamente dentro del camino halal, es decir, tras unirse mediante el matrimonio una pareja puede experimentar con su sexualidad como le plazca. Es más, las jóvenes explican que si una mujer no está satisfecha sexualmente puede recurrir al divorcio, aunque por cuestiones culturales y de desigualdad no se tiene en cuenta.

Existe una dualidad de posicionamientos en cuanto a la aceptación de estas indicaciones religiosas en la práctica de las relaciones sentimentales. Algunas jóvenes

manifiestan que se han desvinculado por completo, mientras que otras consideran que estas normas son importantes y las van a acatar en sus relaciones. Sin embargo, las jóvenes destacan que en ocasiones, tanto ellas mismas como el resto de la población marroquí musulmana, no las cumplen. Por lo tanto, al igual que afirmaron Altinyelken et al. (2021), se perciben diferencias entre las jóvenes en cuanto al compromiso y lealtad ante la fe, ocupando el primer lugar las decisiones individuales de cada chica en sus vivencias entorno a la sexualidad.

La influencia de la cultura del honor familiar en la sexualidad

La cultura del honor viene a explicar cómo en diversas culturas el honor de las personas lleva consigo una connotación social que interfiere en el desarrollo vital, como puede ser el entorno familiar en el caso que nos atañe (El Ghoudani, 2018). Aquí entra en juego la virginidad, que desde la cultura marroquí se entiende como algo muy valioso que ha de salvaguardarse tanto por parte de las chicas como de los chicos, que representa su honor y respeto tanto a sí mismos como a su familia. La virginidad muestra que se ha seguido el buen camino, que el/la joven no se ha “Ifasaad”, que la participante 4 explica que se entiende por corromperse. Las jóvenes resaltan que desde el Islam no se debe comprobar la virginidad de la pareja sino confiar en su palabra:

Él no tiene derecho a saberlo, porque eso queda entre tú y Dios, y si has hecho las cosas mal en su momento y te arrepientes y no vuelves a hacerlo fuera del matrimonio... para ti se queda (participante 4).

Además, es muy interesante destacar la concepción que se tiene de la virginidad. En la mayoría de los casos, la virginidad se asocia a la penetración, es más, las participantes relatan casos de chicas que mantienen relaciones sexuales sin penetración por miedo a perder la virginidad, por lo tanto se estaría de acuerdo con Moataz et al. (2020) cuando evidencian este hecho. Para una minoría, la virginidad se trata de algo mucho más amplio e incluso espiritual, que implica todo el cuerpo de la mujer. Así pues, tal como dice Fidolini (2017) podemos confirmar que existen diferentes interpretaciones en cuanto a la concepción de la virginidad.

Pero como anteriormente se indicó, las desigualdades de género han hecho que la virginidad no tenga la misma valía entre sexos, siendo imprescindible llegar virgen al matrimonio para la mujer. En sus palabras, la virginidad significa honra, respeto, pureza y orgullo, aunque para algunas la virginidad que entiende la cultura es algo banal que se limita a lo físico, ya que como explican:

Creces programada para luchar por proteger un gotita insignificante de sangre... que puede que incluso ni salga (participante 6).

Es muy importante saber el tema del himen, que no sangres no significa que no seas virgen. Esto se debe enseñar tanto a las niñas como a los niños, porque también si un hombre ve que no sangras ya piensa solo en cómo se lo dirá a su familia, que cómo ha caído en casarse con una mujer de calle... que no es de familia (participante 8).

Las jóvenes cuentan que antiguamente existía un certificado que acreditaba la virginidad de las mujeres, aunque creen que actualmente está en desuso o que se utiliza en zonas rurales con tradiciones más arraigadas. De igual forma, existe la tradición de la prueba del pañuelo, realizada la misma noche de bodas. Tal y como relata la participante 9: “La primera noche cuando ya termina todo pues entra... él te mete un pañuelo, los dos solos o entra la suegra también... si sale sangre serás su mujer y si no a casa de tus padres”.

Religión vs. Cultura

Las jóvenes expresan que la sociedad patriarcal se ha apropiado e interpretado las indicaciones religiosas para el beneficio masculino, en palabras de la participante 8: “asocian el Islam sólo a lo que ellos ven conveniente”. Desde el islam la figura femenina es muy valiosa, siendo la violencia machista un gran pecado, por lo que un buen musulmán ha de respetar a su madre, hermanas y esposa. Sin embargo, las jóvenes manifiestan que desde la cultura la mujer se infravalora y “machaca” desde diversos frentes. De acuerdo con Benharrouse (2020), socioculturalmente se oprime mucho más a la figura femenina, sobre todo a nivel sexual, por lo que estas evidencias avalan los discursos de las jóvenes cuando narran que ellas sufren mucho más control social que los hombres:

Iba por la calle y me encontré con mi primo, y me paró y me saludó con dos besos felicitándome porque he sido tita... y esto pasó en la típica calle de marroquí. Me doy la vuelta para irme y no había ningún hombre que no me mirara con cara de sorprendido. Esto que es mi primo, si fuese un amigo o conocido vamos... es que te ponen a parir (participante 8).

En el campo de las relaciones las chicas sienten una mayor presión social con respecto al sexo opuesto, ya que a cierta edad la chica se ha de casar, proceso para el que se le ha estado educando a lo largo de su vida. Como anteriormente se ha indicado, la virginidad es un requisito indispensable para las mujeres a la hora de casarse, ya que si no se cumple es una deshonra para la familia y se le castiga por ello: “Nunca han faltado historietas de vecinas, tías lejanas u otras mujeres que cuentan historias... atroces, de mujeres jóvenes que mantuvieron relaciones sexuales y les pasó tal o tal cosa...” (Participante 6).

Por tanto, de acuerdo con Giuliani (2017) respecto a las tensiones que vivencian las mujeres marroquíes en estos términos, los testimonios de estas jóvenes revelan el nivel de estrés y responsabilidad al que están sumidas por conciliar sus deseos y expectativas individuales, la lealtad a su familia y su comunidad y la presión social externa en general. La mayoría expresa un profundo descontento con esta realidad, ya que piensan que la religión y la cultura se han ido mezclando, haciendo muy compleja su diferenciación y entendimiento. Por ello insisten en explicar que son aspectos muy distintos que defienden valores opuestos, recalcando que en ocasiones no se sienten representadas por la cultura.

La Sexualidad en el entorno familiar

La comunicación, el mayor hándicap en el entorno familiar.

Las jóvenes manifiestan que la comunicación sobre sexualidad en el entorno familiar es limitada y mantenida con personas del mismo sexo. Esta realidad se puede explicar por la connotación negativa que tiene hablar abiertamente de este tema, siendo de mala educación. Por lo tanto, como se viene señalando y autores como Khoei et al. (2008) mantienen, esto ocurre porque algunos entornos familiares siguen considerando este tema tabú. En esta línea, como Benharrouse (2020) señala, no es bien recibido que se verbalicen las necesidades, dudas y preguntas que surjan sobre la sexualidad, siendo el acto de guardar silencio una muestra de moralidad. En la totalidad de los casos, se tiene más confianza en la madre a la hora de hablar, aunque la confianza para preguntar dudas y compartir experiencias varía dependiendo de la joven y su entorno familiar. En cuanto al padre, la comunicación es nula, por vergüenza o pudor.

Dos participantes apuntan que en su entorno más cercano se habla de sexualidad abiertamente. Esto ocurre entre mujeres, en reuniones entre primas, tías, hermanas, etc., ya casadas, que hablan sobre sus prácticas sexuales. En lo que respecta al hombre, desconocen si ocurre lo mismo. Es interesante destacar la siguiente dinámica. Las jóvenes confiesan que no se habla de sexualidad porque hacerlo supone una experiencia previa. Es decir, no se habla abiertamente de sexo en las familias porque si no han mantenido relaciones sexuales no pueden opinar sobre este tema.

En general expresan el anhelo de tener mayor libertad a la hora de hablar sobre sexualidad en su entorno más cercano, necesitando la creación de un espacio en el que prime el respeto y la confianza para expresar y compartir. Además consideran que es muy importante ir introduciendo conocimientos sobre la sexualidad de forma gradual desde pequeños/as, para así facilitar el autoconocimiento y evitar problemas mayores en un futuro, o en sus propias palabras: “Es algo natural de lo que hay que hablar y estar bien informado porque es una parte importante de nuestra vida” (participante 3).

La virginidad y el matrimonio como símbolo de hija ejemplar y buena musulmana.

La familia juega un papel fundamental en las relaciones afectivo-sexuales. Como agente socializador, a través de la educación la familia va transmitiendo valores y conductas que sus hijas han de adoptar en sus relaciones. Por lo tanto, la situación varía dependiendo de las dinámicas que se sigan en el entorno familiar, es lo que las jóvenes indican como: “depende mucho de la familia a la que pertenezcas” (participante 7).

Siendo musulmanes, la familia educa a sus hijas desde las indicaciones y normas del islam. Es por ello que las jóvenes consideran primordial presentar ante la familia su pareja para formalizar la relación, que como indica D’Odorico (2018) es una muestra de la necesidad de aprobación de la pareja por parte del entorno. Por lo tanto, como revelan las jóvenes, la actitud de la familia ante una relación varía si se han seguido estas conductas. Si se ha actuado desde lo “halal”, la familia muestra una buena actitud y se implica en la relación. Si por el contrario se han tenido conductas y prácticas concebidas como “haram”, incluso se puede llegar a repudiar a la hija. Para la familia la virginidad y el matrimonio son conceptos muy importantes:

La virginidad lo ven como algo sagrado. Yo también le doy mucha importancia al tema, pero no porque lo digan mis padres, porque lo dice el islam (participante 8).

La virginidad es muy importante, es mi honra, la de mi casa. Significa eso, respeto a ti y a tu familia, respeto a tu pareja, a tu religión... y el matrimonio también es importante para ellos, ya el matrimonio como que te da otra posición, ya eres una mujer casada y demás... ya al estar casada puedes hacer lo que quieras con él en el tema sexual... así que es momento de descubrir (participante 7).

Por lo tanto, el matrimonio es el trampolín para que las/os jóvenes puedan descubrir su sexualidad bajo el amparo del Islam, que de acuerdo con Altinyelken et al. (2021) y Ruiz-Almodóvar (1995), es la única forma de levantar el tabú sobre este tema. Por consiguiente, bajo esta instancia las jóvenes poseen la libertad de experimentar y descubrir, junto a su marido, lo que hasta el momento desconocían.

Los matrimonios concertados por la familia ya no son una práctica común, pero se siguen dando casos puntuales. Así pues, como indica El Aissi (2020) esta idea de matrimonio es una muestra del derecho inexistente que tienen algunas mujeres a la hora de elegir a su pareja. Como las participantes expresan, ya sea por cuestiones económicas, sociales o incluso sin ninguna necesidad a priori, las familias organizan el matrimonio de sus hijas, ya que se considera que el matrimonio da un estatus y dentro de éste la joven está segura, siendo el acta matrimonial un respaldo para problemas futuros como la infidelidad o el abandono por parte de la pareja.

En el entorno en el que se han criado las participantes el matrimonio debe ser una elección libre basada en el amor. Además, la mayoría de las jóvenes expresan que sus familias les incitan a estudiar, ser independientes y tener su propia vida antes de contraer matrimonio, por lo que también se puede percibir un cambio en las prioridades a nivel familiar, en las que prima el bienestar y realización de la jóvenes por encima de las obligaciones que se ha considerado que debe cumplir la mujer marroquí musulmana.

Quieras o no a toda familia le hace ilusión que sus hijos se casen... y en mi familia también. Hay en algunas familias que dicen a tal edad tienes que estar casado... es como que todo está enfocado en el matrimonio. A mí no me han enseñado así, tú estudia, fórmate, tienes que ser una persona independiente, no tienes que depender de un tío en el caso de que no tengas pareja y demás... ya cuando seas una persona sensata, tengas dos dedos de frente y hayas encontrado una persona con la quieras compartir la vida, pues adelante (participante 5).

6. Análisis Semántico

Tras la correspondiente codificación de la información se procedió a hacer un análisis semántico sobre los discursos de las jóvenes. A continuación se presentan los resultados obtenidos a través de esta imagen (Ilustración 1), la cual muestra los términos más empleados. Se considera especialmente significativa por plasmar de forma muy visual las cuestiones y términos más importantes trabajados en la investigación.

Ilustración 1. *Términos más empleados en los discursos de las participantes.*



Como se puede observar, existe una serie de términos que resaltan frente a otros:

- “Familia” es el término más empleado en los discursos de las jóvenes, lo que lleva a evidenciar la gran influencia y representación que tiene este agente socializador en las vivencias de la sexualidad.
- El término “madre” es otro de los más representativos y repetidos, teniendo en cuenta la figura que ésta posee en el conocimiento de los cambios corporales que se experimentan, siendo la que resuelve dudas y la que proporciona apoyo.

- El término padres viene a ensalzar la relevancia de los dos términos anteriores, evidenciando que para las jóvenes la opinión de sus padres es de extrema importancia, ya que son sus referentes.
- Por último, el empleo de “religión” y “matrimonio” en los discursos de las jóvenes vienen a demostrar lo representativa que es la religión musulmana y los valores que ésta promueve en las vivencias de su sexualidad.

7. Limitaciones

La principal limitación de este estudio ha sido el tiempo disponible para su realización, ya que es un trabajo académico y debe responder a unos plazos determinados. Este hecho ha delimitado sobretodo la cantidad de entrevistas realizadas, las cuales se deberían profundizar para que los resultados fueran plenamente significativos en cuanto al objeto de estudio, aunque como anteriormente se ha indicado, la realización de las nueve entrevistas en profundidad ha dotado a esta investigación de unos resultados concluyentes y de peso.

Finalmente, se ha de tener en cuenta que las cuestiones sobre la sexualidad son muy amplias y diversas, de las cuales se han trabajado la corporeidad y las experiencias afectivo-sexuales. Por lo tanto, se quedan en el aire otras cuestiones en las que indagar que pueden ser de gran interés para profundizar en el conocimiento de la sexualidad en este colectivo, como la concepción de las diversas identidades sexuales y la educación sexual.

8. Conclusiones

Abordar la sexualidad siempre ha sido complejo independientemente del contexto sociocultural en el que nos encontremos. La influencia religiosa, cultural y las dinámicas familiares han interceptado en la noción sobre este tema. Con este estudio se pretende dar voz a un colectivo que a priori puede parecer complejo por la imagen tan estigmatizada que se tiene de la mujer musulmana. Existe un imaginario sobre los comportamientos y actitudes que adoptan estas mujeres abordados desde una perspectiva etnocentrista y homogénea, que deja de lado la complejidad y variedad de los factores influyentes en la construcción de sus identidades.

Como se ha evidenciado, la sexualidad es un tema de extrema importancia que las jóvenes marroquíes musulmanas tienen presente. En cuanto a la pubertad, se considera una etapa de tránsito difícil principalmente por la desinformación sobre los cambios experimentados. A pesar de las trabas que han encontrado en el camino, estas jóvenes han sido capaces de crear una identidad corporal propia lejos de los comentarios del entorno, convirtiéndose en dueñas de su propio cuerpo.

Las vivencias afectivo-sexuales están principalmente marcadas por los roles de género estipulados por la sociedad patriarcal, lo que hace que las jóvenes observen desigualdades en sus experiencias respecto al sexo opuesto y en los roles que se establecen en la propia pareja. A pesar de las diferentes consideraciones sobre las relaciones afectivas, éstas se ven como una oportunidad enriquecedora y de aprendizaje que les permite conocerse a sí mismas y a saber lo que buscan en la pareja.

Para ellas sus relaciones están estrechamente vinculadas con los valores religiosos y las dinámicas sociales y familiares, pero es importante resaltar que la última palabra la tienen las propias jóvenes. Por ello, estas nueve chicas creen que cada persona debe ser libre de elegir el camino que ha de tomar su vida y su fe, pensando en la propia felicidad individual y en sus proyectos vitales.

Se considera especialmente relevante realizar este tipo de investigaciones, para que los profesionales que trabajan con este tipo de colectivo tengan constancia de estos aspectos y puedan abordar plenamente la cuestión de la sexualidad en sus actuaciones. Además, este estudio puede servir como punto de partida de otras investigaciones para profundizar o ampliar las cuestiones tratadas.

Referencias

- Ajaaouani, N. (15-31 de octubre de 2012). *Situación de la mujer en Marruecos tras las reformas del nuevo código de familia (mudawwana, 2004). Una perspectiva histórico-social y jurídica*. IV Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, Universidad de Jaén. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714949>
- Altineyelken, H.K., Akhtar, Y. & Selim, N. (2021). Navigating Contradictory Narratives on Sexuality Between the School and the Mosque in Four Muslim communities in the Netherlands. *Sexuality & Culture*, 26, 595-615. <https://doi.org/10.1007/s12119-021-09911-z>
- Arenas Arenas, Y.M. (2012). Sexualidad y adolescencia: Más allá de las historias de vida. *Revista Docencia Universitaria*, 13(1), 69-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7858420>
- Benharrouse, R. (2020). Towards Sexual Education: Moroccan Youth's Perception Between Globality and Islam. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 1(3), 26-38. <https://doi.org/10.46652/pacha.v1i3.34>
- Booley, A. (2016). The Rights and Freedoms of Moroccan Women has the 2004 reforms benefited Moroccan Women? *PER / PELJ*, 19, 1-23. <http://dx.doi.org/10.17159/1727-3781/2016/v19n0a824>
- Cruz Marín, P. (2015). Expresiones de la sexualidad femenina en el Corán. *Urbi et Orbi*, 22(45), 37-40. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3757778
- Dialmy, A. (2010). Sexuality and Islam. *The European Journal of Contraception and Reproductive Health Care*, 15, 160-168. <https://doi.org/10.3109/13625181003793339>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Valera-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009
- D'Odorico, G. (2018). Transmitting marriage models across generations: Narratives of mothers and daughters between Morocco and Italy. *Families, Relationships and Societies*, 7(3), 415-430. <https://doi.org/10.1332/204674318X15384701228338>
- Egea Tresgallo, S. (2016). La vivencia de la sexualidad en la adolescencia (I). *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 118, 71-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5567812>
- El Aissi, H. (2020). Moroccan Women's Writings: Rethinking their Female Body and Sexuality. *Journal of International Women's Studies*, 21(2), 53-66. <https://vc.bridgew.edu/jiws/vol21/iss2/6>

- Fernández Carbajal, A. (2017): The wanderings of a gay Moroccan: An interview with Abdellah Taïa. *Journal of Postcolonial Writing*, 53(4), 495-506. <http://dx.doi.org/10.1080/17449855.2017.1327966>
- Fidolini, V. (2017). “Dangerous” partners: Sexuality, masculinities, and the economy of desire in two immigrant communities. *Ethnologie française*, 166 (2), 351-359. <https://www.cairn-int.info/journal-ethnologie-francaise-2017-2-page-351.htm>
- Fidolini, V. (2020). Heteromasculinities: Sexual Experiences and Transition to Adulthood among Young Moroccan Men in Europe. *Men and Masculinities*, 23(2), 242-265. <https://doi.org/10.1177/1097184X17732606>
- Giuliani, C., Olivari, M.G. & Alfieri, S. (2017). Being a “Good” son and a “Good” Daughter: Voices of Muslim Immigrant Adolescents. *Social Sciences*, 6(4). <https://doi.org/10.3390/socsci6040142>
- González, L.H. (2013). Acerca de la investigación sociológica y la entrevista cualitativa. *Praxis Investigativa ReDIE: Revista electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos*, 5(8), 82-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6552334>
- Kadri, N., Berrada, S., Mchichi Alami, K., Manoudi, F., Rachidi, L., Maftouh, S. & Halbreich, U. (2006). Mental Health of Moroccan women, a sexual perspective. *Journal of Affective Disorders*, 102(1-3), 199-207. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2006.09.028>
- Kadri, N., Mchichi Alami, K. et Berrada, S. (2010). La sexualité au Maroc: point de vue de sexologues femmes. *Sexologies*, 19, 53-57. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2009.03.005>
- Khoei, E. M., Whelan, A. & Cohen, J. (2008). Sharing beliefs: What sexuality means to Muslim Iranian women living in Australia. *Culture, Health & Sexuality: An International Journal for Research, Intervention and Care*, 10(3), 237-248. <http://dx.doi.org/10.1080/13691050701740039>
- Meldrum, R., Liamputtong, P. & Wollersheim, D. (2014). Caught Between Two Worlds: Sexuality and Young Muslim Women In Melbourne, Australia. *Sexuality & Culture*, 18, 166-179. <https://doi.org/10.1007/s12119-013-9182-5>
- Moataz, A., Hamirifou, M., Wichou, E.M., Chadli, A., Jandou, I., Gallouo, M., Moutaouadia, I., Dakir, M., Debbagh, A. et Aboutaieb, R. (2020). Sexualité des jeunes marocains: connaissances, attitudes et pratiques. *Sexologies*, 29(4), 181-185. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.06.002>
- Organización Mundial de la Salud (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. <https://www.who.int/es/publications/i/item/978924151288>

- Ruiz-Almodóvar, C. (1995). Mujer y sexualidad en el mundo musulmán en A. Pérez y G. Cruz (Eds.), *Hijas de Afrodita: la sexualidad femenina en los pueblos Mediterráneo* (pp.199-213). Ed. Clásicas.
- Soriano-Ayala, E., González-Jiménez, A. J. y Soriano-Ferrer, M. (2014). Educación para la salud sexual. Del enamoramiento al aborto. *Perfiles Educativos*, 36(144), 105-119. [https://doi.org/10.1016/s0185-2698\(14\)70626-9](https://doi.org/10.1016/s0185-2698(14)70626-9)
- Valcarcel, M. S. (2017). Erotismo, Sexualidad y Cultura Islámica: Notas sobre lo impensado pensable. *Anaquel de Estudios Árabes*, 28, 181-208. <https://doi.org/10.5209/ANQE.55190>

Anexo

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO - ENTREVISTA A MUJERES JÓVENES DE ORIGEN MARROQUÍ EN ALMERIA.

PROYECTO – Discursos sobre sexualidad en mujeres jóvenes de origen marroquí en Almería

PARTICIPANTE (nombre y apellidos):

.....

Por favor, marque la casilla de su elección con un círculo o resalte.

Confirmo que:

He leído y entendido el <i>Documento informativo</i> sobre el estudio.	SI	NO
He recibido suficiente información sobre el estudio.	SI	NO
He podido hacer preguntas sobre el estudio.	SI	NO
Comprendo que mi participación es voluntaria y no remunerada y que soy libre de retirarme del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.	SI	NO

Acepto participar en el estudio a través de:

Acceder a una entrevista personal/ grupo de discusión	SI	NO
-------------------------------------------------------	-----------	-----------

Autorizo a:

Que la entrevista oral se pueda grabar con audio.	SI	NO
Que la información que se derive de la entrevista pueda ser utilizadas de forma anonimizada en informes y publicaciones científicas.	SI	NO
Que los datos derivados de esta participación se guarden el tiempo legal estipulado por la UAL (mínimo diez años a partir de la primera publicación derivada de este estudio).	SI	NO

Estudiante/Investigador que llevará a cabo las entrevistas:

María del Carmen Díaz Martínez

Estudiante del Máster en Migraciones, Mediación y Grupos Vulnerables

Correo de contacto:

Teléfono de contacto: XXX XXX XXX

FIRMA ESTUDIANTE/INVESTIGADOR

FIRMA PARTICIPANTE

Fecha: En, a de de

La Universidad de Almería (UAL) es responsable del tratamiento de sus datos y compromete a cumplir con la normativa de protección de datos en vigor, incluyendo entre otras el Reglamento UE 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 de Protección de Datos, así como toda aquella normativa aplicable que española y europea en materia de privacidad y protección de datos personales. Sus datos personales serán tratados sobre la base jurídica de su consentimiento explícito y para la única finalidad de realizar el estudio y utilizar la información obtenida de forma totalmente anonimizada, en las condiciones descritas en este consentimiento. Usted podrá ejercer en cualquier momento los derechos de acceso, modificación, cancelación y oposición del tratamiento de sus datos personales.